

TURISMO, PAISAJE Y ARQUITECTURA EL CAMPING COMO PROCESO DE REGENERACIÓN EN SALOU

Xavier Martín Tost

*Universidad Ramon Llull, Escuela de Arquitectura La Salle
Grupo de investigación IAM (Investigaciones Arquitectura Mediterránea)*

Autor de contacto: Xavier Martín Tost, xmartin@salleurl.edu

RESUMEN

El grupo IAR-IAM (Investigaciones de Arquitectura Mediterránea), de la ETSA La Salle, Universidad Ramon Llull, desarrolla su investigación sobre el patrimonio arquitectónico de los asentamientos turísticos costeros. El objetivo es regenerar estos ámbitos a partir del análisis y diagnóstico de la estrecha relación entre patrimonio y paisaje. En los últimos 60 años, el desarrollo turístico de la costa mediterránea en España ha producido una ocupación perenne y desproporcionada del entorno natural mediante la construcción de diferentes tipologías de alojamiento. Sin embargo, en el mismo período también apareció una nueva forma de asentamiento turístico que suavizó esta ocupación formal del paisaje y en la que se basa parte de la investigación del grupo IAR-IAM: el camping.

La tipología del camping fue un claro ejemplo de asentamiento y construcción locales que permitió una ocupación ligera del entorno natural. Por la falta de recursos del momento, esta arquitectura debía basarse en el estrecho vínculo entre la necesidad y el deseo, con propuestas imaginativas desarrolladas con materiales y sistemas muy simples. Mediante las herramientas formales del urbanismo, los arquitectos definieron los parámetros básicos que debían permitir una ocupación temporal del paisaje mediterráneo. Sin embargo, los usuarios eran los que finalmente adaptaban sus parcelas privadas para resolver las necesidades de confort, mediante técnicas no regladas fruto de la experiencia personal.

Con el fin de reconocer las cualidades de esta arquitectura temporal y ligera de los años sesenta, la presente comunicación se centra en el caso singular del camping Salou. Situado en el centro de la ciudad turística de Salou, este camping fue desarrollado en diferentes fases desde 1955 por varios arquitectos como Antoni Bonet Castellana. Su localización bajo un bosque de pinos orientado hacia el mar facilitó el asentamiento sin alterar sus condiciones naturales. Además, siguiendo estos criterios originales, en los años noventa el camping fue fácilmente reconvertido en el Parque Municipal de Salou. Algunos de sus edificios y parcelas se mantuvieron como parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad, regenerados a partir de nuevos usos públicos.

En la Tesis Doctoral en curso, vinculada a la línea de investigación del Grupo IAR-IAM, este caso de estudio se pone en relación con otros ejemplos similares a lo largo del litoral catalán, con el objeto de elevar el valor y cualidades de estos asentamientos analizados como desarrollos claros del Movimiento Moderno, desde un punto de vista particular: temporalidad, naturaleza y ocupación informal.

PALABRAS CLAVE: arquitectura mediterránea, paisaje, turismo informal, regeneración, asentamientos temporales, *campings*

1. INTRODUCCIÓN

El grupo IAR-IAM (Investigaciones de Arquitectura Mediterránea), de la Escuela de Arquitectura La Salle, Universidad Ramon Llull, desarrolla su principal línea de investigación sobre el patrimonio arquitectónico en los asentamientos turísticos costeros. Con el fin de promover la conservación, regeneración y difusión de estos entornos, en el año 2012 inició el proyecto I+D+i «Estrategias para la regeneración sostenible de asentamientos turísticos en la costa mediterránea»¹. El objetivo final del proyecto -y de la investigación en la

que ha derivado- consiste en desarrollar unas estrategias de intervención sostenible sobre ciertos elementos arquitectónicos, abandonados o en desuso, para que actúen como impulsores de la regeneración urbana y territorial en su entorno. Para acotar el grado de aproximación e intervención en cada uno de los objetos de estudio detectados, estos se han clasificado en cuatro grupos: residencial, infraestructuras, equipamientos y paisaje. En esta comunicación se introducen parte de los resultados obtenidos hasta el momento en la categoría de paisaje y *campings*, con el ejemplo de Salou como referente de regeneración urbana y arquitectónica en un

ámbito que ha evolucionado en paralelo y como consecuencia directa del turismo.

2. TEMAS DE ESTUDIO

En los últimos 60 años, el desarrollo turístico de la costa mediterránea en España ha producido una ocupación extensiva y descontrolada del entorno natural, debido a la construcción desmesurada de tipologías formales de alojamiento. Grandes recintos hoteleros, grupos de apartamentos o desarrollos de segundas residencias han colmatado el paisaje litoral, quebrantando el equilibrio de un entorno que basa su reclamo en la belleza de su condición natural. Sin embargo, durante el mismo período, el ir y venir del turismo internacional también introdujo una nueva forma de asentamiento turístico ligero: el *camping*, un modo de habitar en movimiento.

Derivado de la práctica deportiva del excursionismo, el *camping* se basaba en el respeto profundo por la naturaleza y en la curiosidad suscitada por el hecho de deambular². Las dos características principales derivadas -naturalidad y temporalidad- permitieron suavizar parte del impacto de la ocupación formal de algunos sectores. Por ello, tal y como reclamó el arquitecto José Miguel de Prada Poole en una entrevista sobre el fenómeno del *camping* y el nomadismo:

Lo que debemos hacer es estudiar todo esto, que incluso es histórico, para a partir de esa base superarla y ver cómo se puede mejorar y se puede hacer que tenga todavía mucha más fuerza.
(Ollé y Mataix, 2011)

El objetivo final de la investigación es reconocer como ha sido la evolución del *camping* desde su origen, preservar sus valores en contacto con la naturaleza y discernir unas pautas de actuación para vehicular un nuevo punto de partida en este tipo de asentamientos turísticos. Por ello, este estudio se desarrolla de forma transversal en torno a cuatro conceptos troncales:

2.1. Asentamientos en entornos naturales

Probablemente, la interacción con el medio natural para dotar de cobijo al ser humano sea considerada como el hilo conductor de la historia de la arquitectura. Con todo, tal y como indica Francesco Careri, esta relación puede afrontarse desde dos concepciones distintas: por un lado «la de la caverna y el arado que cava su propio espacio en las vísceras de la tierra», que da lugar al sedentarismo y a la «construcción física del espacio y de la forma»; y por el otro «la de la tienda colocada sobre la superficie terrestre sin dejar en ella huellas persistentes», que da lugar al nomadismo y a la «construcción simbólica del espacio» (Careri, 2013:26).

Si bien se definen por acciones opuestas, ambas especialidades comparten las mismas necesidades básicas para establecerse como asentamiento y comunidad. La naturaleza debe proveer tanto una plataforma horizontal de actividad, como una sombra de protección, así como también un vínculo común de pertenencia a un lugar –físico o social-. Siendo el *camping* un asentamiento en la naturaleza, su estudio permite ahondar en estas cualidades del paisaje y reconocer en ellas las herramientas del arquitecto para satisfacer la condición de ciudad temporal.



Figura 1. Camping Cala Llevadó, Tossa de Mar (A. Histórico Tossa)

2.2. Ocupaciones temporales

Precisamente, uno de los aspectos más característicos del *camping* fue su carácter efímero, estrechamente relacionado con un modo particular de hábitat. Si bien la esencia del turismo es su actividad temporal, en el caso del *camping* esta se expresó con una profundidad mayor, puesto que, además de la acción, también devino volátil la ocupación del medio. En esta tipología, la búsqueda del ocio en la naturaleza produjo un respeto sintomático hacia ella, que derivó en la ocupación de playas, bosques y marismas a partir de sistemas ligeros como telas, sombreros o alojamientos transportables.

El *walking artist* Hamish Fulton afirma que «lo único que tenemos que dejar en el paisaje son las huellas de nuestros pasos» (Careri, 2013:100). Por ello, además de la relación del *camping* con su entorno natural, también parece relevante la capacidad de este para desvanecerse, para no dejar rastro una vez finalizada la ocupación.



Figura 2. Campistas en la playa, Montroig del Camp (Foto Raymond)

2.3. Arquitectura y turismo

Los inicios de la expansión turística en España colisionaron con una falta de recursos y materiales producida por el confinamiento que había sufrido el país hasta el momento. Por ello, su construcción debía formar un vínculo estrecho entre la necesidad y la voluntad, con propuestas imaginativas desarrolladas con materiales y sistemas muy simples. Por otro lado, el turismo introdujo nuevas necesidades a resolver desde la arquitectura, nuevas formas de hábitat temporal en un contexto lúdico de sol y playa.

Además, en la tipología del *camping*, el ocio en la naturaleza potenció otras situaciones cotidianas diferentes de las que solían ocurrir en un entorno urbano formal. Al inicio, estos asentamientos aparecieron como ocupaciones espontáneas de poca entidad, pero en poco tiempo aumentaron en tamaño y cantidad. A partir de ese momento, con el fin de mantener sus valores originales, se hizo necesaria una comprensión previa del lugar donde se situarían y la redacción de una hoja de ruta que siguiera las leyes inherentes de cada entorno particular. El arquitecto se erigió como catalizador de todas estas necesidades, y devino organizador de un modo de habitar tan complejo como primigenio.

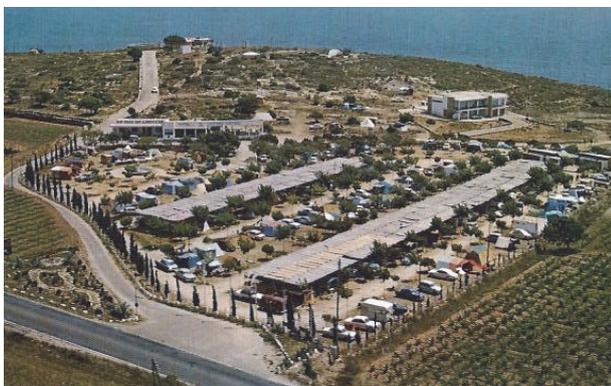


Figura 3. Camping El Cántaro Español, Vilanova (desconocido)

2.4. Usuario informal

La tipología del *camping* se constituyó como un sistema vivo basado en la dualidad entre dos dinámicas engrandas: la formalidad de la arquitectura y la informalidad del usuario. Por un lado, el arquitecto definía las reglas y el tablero de juego, sin embargo, finalmente era el usuario quien moldeaba su entorno particular para transformarlo en hábitat. El arquitecto y crítico finlandés Juhani Pallasmaa afirma que:

El acto de habitar es el medio fundamental en que uno se relaciona con el mundo. [...] Por un lado, el habitante se sitúa en el espacio y el espacio se sitúa en la conciencia del habitante, y, por otro, ese lugar se convierte en una exteriorización y una extensión de su ser. (Pallasmaa, 2016:7)

Por lo tanto, tan pronto como el campista desplegab su tienda ya se habían modificado las condiciones originales del lugar, luego lo estaba habitando. Esta posibilidad de infiltración particular del usuario en la naturaleza de su parcela privada ofrecía al campista una experiencia turística singular e intensiva. Por su carácter individual, las herramientas utilizadas eran fruto del propio conocimiento del usuario, que acabarían derivando en soluciones espontáneas y efectivas; tan volátiles como la configuración del propio asentamiento.



Figura 4. Camping Port de la Vall, 1962. (AMLLN-180-Soberanas)

3. METODOLOGÍA

Siguiendo las premisas de la línea de investigación iniciada por el Grupo IAR-IAM, la metodología utilizada en este estudio propone una aproximación de lo general a lo concreto para establecer directrices que reviertan de nuevo hacia el ámbito general. El material de trabajo y las herramientas utilizadas tienden al registro gráfico. Es decir, al redibujo de los antecedentes originales y a la generación de nuevo conocimiento a partir de su puesta en valor, con el fin de ser

considerados como posibles puntos de partida para nuevas investigaciones o intervenciones en casos de estudio similares.

3.1. Conocimiento del territorio

El Mapa Índice de la costa catalana es un documento elaborado desde el Grupo IAR-IAM ante la necesidad de representar el territorio y de localizar en éste los distintos ámbitos de posible regeneración. Para comprender de una forma clara el territorio, se han incluido aquellos elementos más relevantes del paisaje ya que su comparación permite interpretar tanto el contexto natural como la tipología de los asentamientos. Por su simplicidad y capacidad de condensación de la información, este documento se utiliza también como catálogo visual de los objetos de estudio detectados.

En el caso del *camping*, la figura 5 muestra la distribución de los objetos de estudio seleccionados³, con la superposición de las densidades de plazas de acampada y clasificando el litoral según las características de su paisaje. El cruce de datos entre estas tres variables permite discernir varios ámbitos de estudio que, cada uno por sí mismo, tienen las cualidades y características para formarse como muestras válidas a analizar.

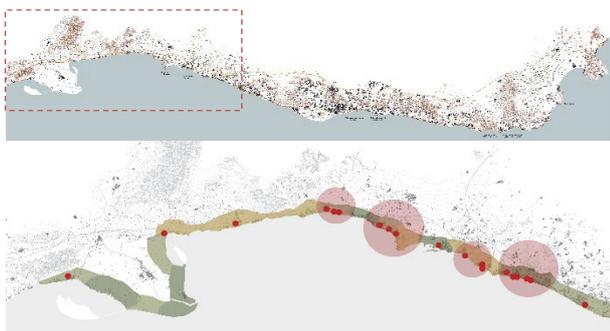


Figura 5. Mapa Índice de la costa catalana (Grupo IAR-IAM y autor)

3.2. Trabajo de campo

Con el fin de comprobar la adecuación de estos ámbitos detectados se realiza una exploración a distintos archivos documentales⁴. La información recopilada se clasifica incidiendo en los datos que definen cada uno de los *campings* detectados: situación, cronología, agentes implicados, evolución histórica y tipo de información. Siguiendo este proceso se han catalogado un total de 145 *campings* (actuales e históricos) que podrían ser susceptibles de convertirse en casos de estudio.

El cruce de la información permite detectar los tipos repetidos para cada uno de los apartados y confeccionar una muestra de análisis acotada, en relación a los ámbitos definidos a nivel territorial. Como resultado, se

han seleccionado varios casos de estudio singulares atendiendo tanto a su situación -tipo de medio y relación con el paisaje-, como al arquitecto -valores de la tradición mediterránea y la arquitectura moderna-, a su evolución -adaptación al paso del tiempo y al entorno-, y también a la calidad de la documentación encontrada.

3.3. Análisis por aproximaciones

En el número 194 de la revista *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, la arquitecta y paisajista Rosa Barba comentaba que «a lo largo del último siglo, el Urbanismo y la Arquitectura se han desarrollado basándose en que la Naturaleza debería ser completada, hasta conseguir el equilibrio del territorio», y precisamente este proceso es el que ha llevado a la colmatación actual del paisaje litoral. A continuación, la arquitecta se preguntaba si el análisis de esta situación «¿es una cuestión de trazado o de parcelario?» (Barba, 1992). El *camping*, como ciudad temporal que aúna los tres conceptos a los que se refería Rosa Barba, incluía en su proceso de diseño reflexiones para cada una de las dos escalas. Luego es coherente que su análisis sea también un acercamiento desde la escala grande del trazado -ciudad- hasta la escala diminuta del parcelario -usuario-.

Las tres aproximaciones previstas en esta investigación son el urbanismo, la arquitectura y el hábitat. Del urbanismo se analizan los elementos relacionados con el territorio, con el medio y con el planteamiento de la ciudad temporal. De la arquitectura se analizan las distintas tipologías de edificios, la relación de estos con el clima y el entorno, y también sus sistemas constructivos y materialidad en relación a los tipos de la arquitectura mediterránea. Del hábitat se analizan aquellos elementos próximos al usuario, a partir de los cuáles este acomoda la parcela privada para su confort.

A continuación se detalla el análisis por aproximaciones realizado para un caso de estudio singular situado en el municipio turístico de Salou, para el que se ha analizado la evolución y detectado las pautas que permitieron abordar su situación actual.

4. EL CAMPING SALOU

La posición geográfica de Salou, [...] frente por frente a las aguas del Mediterráneo y rodeada de bosques de pinos [...], es ideal para la práctica del turismo, tal y como gusta al extranjero francés, holandés, alemán o suizo, acostumbrado a zambullirse en el agua nada más despertar en su tienda de campaña, enemigo de los ruidos o malos olores de las ciudades, y expuesto al sol fuerte y a la luz clara y pura. (Olmo, 1956)

Así daba inicio la noticia publicada con motivo de la inauguración del primer *camping* del municipio de Salou, promovido por el reusense Pablo Bartolí Bella que se constituyó como figura clave del desarrollo turístico del municipio. A partir de la década de 1920, el uso lúdico de la playa de Salou empezó a ser reconocido y explotado, principalmente por reusenses con el *carrilet* Reus-Salou (actualmente desaparecido). Sin embargo, no fue hasta la década de 1950 cuando Salou proyectó su oferta turística hacia el veraneante internacional, que desde entonces aumentaría rápida e intensivamente⁵.

El *camping* Salou abrió sus puertas con una capacidad para 100 tiendas de campaña, si bien fue evolucionando como asentamiento turístico con varias intervenciones proyectadas por diferentes arquitectos. En primer lugar, el año 1955 J. Monravà López finalizaba el proyecto para transformar en *camping* un terreno cercano a la playa, dotado con una oficina de recepción, un bar-restaurante, un economato, instalaciones higiénicas con fregaderos y una pista de baile. Cinco años más tarde, el 1961, los arquitectos A. Bonet Castellana y J. Puig Torné recibieron el encargo para proyectar un quiosco con oficinas y ampliar el restaurante con una terraza exterior. El crecimiento turístico del municipio fue poco a poco colmatando los terrenos libres alrededor del *camping* y con ello dificultando su accesibilidad inicial hacia la playa. Por ello, entrado el año 1968, J. Argilaga Ripoll proyectaría una piscina y una pérgola para vestuarios.

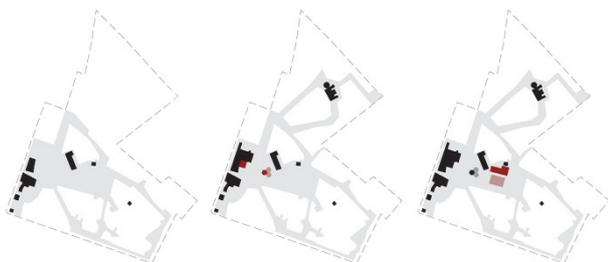


Figura 6. Evolución del camping Salou: 1955, 1961 y 1968 (autor)

Desde entonces, es posible que el asentamiento sufriera nuevas modificaciones o ampliaciones, pero no se ha encontrado constancia documental de ello, hasta que el año 1987 el *camping* Salou cesó su actividad turística y sus terrenos pasaron a ser municipales. Seguidamente, el año 1989 los arquitectos J. Sardà Ferran y J. Bergadà Masquef realizaron el proyecto de transformación del antiguo *camping* en un parque público. Durante una década, los terrenos se mantuvieron en desuso, como descampado y aparcamiento espontáneo, hasta que el año 1999 se inaugurara el que desde entonces es el pulmón verde de un municipio altamente consolidado.



Figura 7. Evolución comparada de Salou: 1956 y 2014 (base ICGC⁶)

4.1. Urbanismo

El municipio de Salou está situado en la *Costa Daurada*, singular por su litoral de largas playas truncadas de forma regular por pequeños morros que asoman hacia el mar. Los arquitectos Jordi Sardà i Jordi Bergadà comentaron que el *camping* se situaba «justo donde la playa de Salou empezaba a elevarse [...] y donde crecía una espléndida vegetación de bosque mediterráneo» (Sardà y Bergadà: 1989). Estos terrenos se encontraban a unos 200 metros de la playa, exactamente en el punto de encuentro entre el llano agrícola donde se extendía el municipio y la pendiente virgen del Cabo Salou. Por lo tanto, era un paisaje marcado por una moderada topografía, orientado hacia el mar al suroeste, y cubierto por un frondoso pinar.



Figura 8. Vista del camping Salou y su contexto (Foto Raymond)

El solar destinado al *camping* estaba formado por una zona prácticamente llana en el lado oeste y por una zona con una topografía de hasta nueve metros en el punto más elevado, situada al este. La estrategia de asentamiento sobre este ámbito tan singular se basó en los tradicionales muros de piedra seca, utilizados anteriormente en la zona para delimitar las parcelas agrícolas. Mediante esta técnica se formalizaron varias plataformas de reducidas dimensiones, con un desnivel

aproximado de 1 metro cada una, y dispuestas para no condicionar la vegetación existente. Estos muros, según su altura y trazado, servían tanto para la contención de las plataformas y escaleras como para la delimitación de las parcelas, así como también para la formación de los límites y los bancos, que dotaban de urbanidad el acceso público.

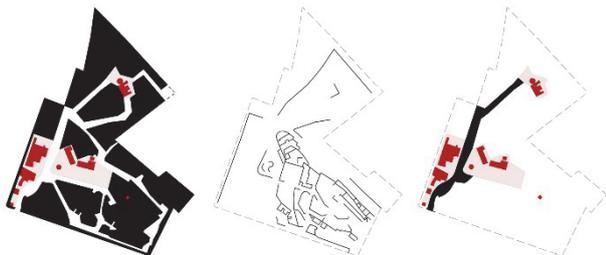


Figura 9. Vialidad, muros de piedra y composición (autor)

En cuanto a la composición del conjunto, el arquitecto Monravà aplicó con claridad la lectura del paisaje y concentró todos los usos comunitarios en la zona más llana del sector, la más accesible desde la calle y adecuada para la construcción de los edificios de servicio. En consecuencia, el acceso principal al *camping* se situó en la esquina suroeste del perímetro y orientada directamente hacia la playa. Esta disposición del acceso y los servicios configuró un ámbito del asentamiento con una clara direccionalidad y vocación pública: configuró una calle, un hito. Al cruzar el acceso principal, el visitante –desconocedor del lugar– inmediatamente reconocía ese ámbito como punto de referencia y espacio aglutinador de los servicios y usos públicos. El resto del sector ya estaría destinado a la disposición aleatoria de las parcelas sobre las plataformas y en medio de la vegetación existente, pero siempre con la referencia de la calle principal como inicio y fin de la estancia en el *camping*.



Figura 10. Trazado de la calle principal de acceso (Foto Raymond)

4.2. Arquitectura

Por lo que respecta a la arquitectura desarrollada en el *camping* Salou, si bien proyectada por distintos arquitectos en cada una de sus etapas, cabe destacar que reúnen criterios parecidos. Por un lado, estos edificios debían resolver los usos lúdicos y sociales de la vida en comunidad. Pero por el otro, también debían completar aquellas funciones propias del habitar que no podían ser satisfechas desde los alojamientos ligeros de los visitantes -principalmente tiendas-.



Figura 11. Bar y pista de baile, J. Monravà (Foto Raymond)

El arquitecto Monravà López fue el que inició la planificación del *camping* y por ello el que proyectó la mayoría de estos edificios, todos situados en la calle principal de acceso. Siguiendo el mismo proceso de llegada que el visitante, el primer edificio era la recepción, un pequeño volumen formado por dos muros de piedra sobre los que descansaba una losa blanca en voladizo, cuya sombra se proyectaba sobre un gran ventanal que hacía las veces de entrada. A continuación se encontraba el economato, de dimensiones superiores pero con el mismo tratamiento de los muros laterales como elementos macizos que cerraban el contenedor, en esta ocasión cerámicos.

Contiguo a este se situaba el bar, de mayor complejidad y completamente abierto al exterior en la zona de la barra, de trazado circular y vinculada a la pista de baile. La cubierta del edificio, también circular, se suspendía mediante tensores y quedaba apoyada únicamente en lo que parecían ser elementos separadores, calados o perforados para proteger del sol y el viento. Al final de esta secuencia se situaba el restaurante, un edificio singular a pesar de su sencillez. Estaba formado por una cubierta inclinada que se extendía lateralmente para formar un porche flanqueado en sus esquinas por dos muros de piedra que rotaban 45 grados. Este espacio conectaba visual y funcionalmente el interior del restaurante con la terraza exterior y proporcionaba un segundo cobijo bajo las copas de los árboles.



Figura 12. Restaurante, J. Monravà (Foto Raymond)

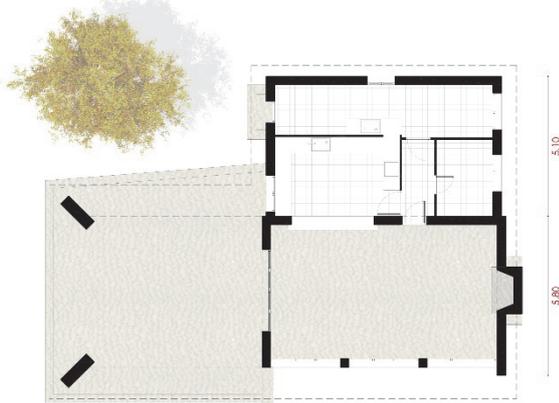


Figura 13. Planta del restaurante (autor)

La calle de acceso principal al *camping* finalizaba en una explanada a partir de la cual crecía un montículo sobre el que Monravà López situó el depósito de aguas. Esto propició que cerca de la explanada se situaran tanto la zona de duchas exteriores y limpieza de coches – delimitadas por muros de piedra–, como los edificios comunes de uso privado -destinados a la higiene personal y con alto consumo de agua-. El pabellón de sanitarios y duchas se situaba tangente al montículo, con una volumetría alargada aunque quebrantada en las esquinas por los dos accesos para hombres y mujeres, definidos por sendos voladizos. Contiguo en su parte trasera y oculta a la vista de la calle principal, se situaba la sala de fregaderos y lavadoras.

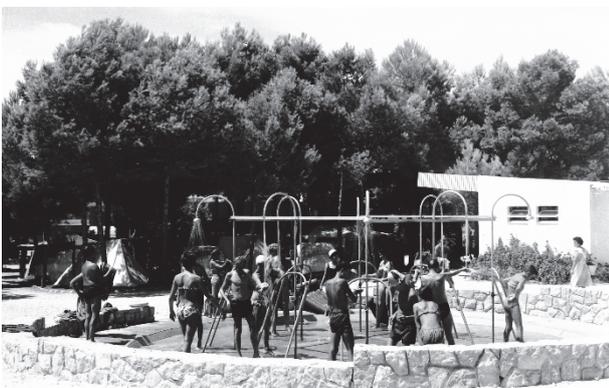


Figura 14. Duchas exteriores y edificio de sanitarios (Foto Raymond)

En el caso de los arquitectos Bonet Castellana y Puig Torné, sus dos proyectos fueron la ampliación de la terraza del anterior restaurante y un quiosco con oficinas. Para la construcción de este último, los arquitectos eligieron una zona próxima a la explanada, puesto que con ello optaron por promover el uso público y dinámico de este espacio central. Construyeron un quiosco hexagonal, un pabellón con dos niveles soportados por seis pilares y una serie de paneles móviles de madera o vidrio que hacían la función de fachada. La planta inferior contenía una barra perimetral que quedaba protegida por la sombra de los paneles. La planta superior, a la que se accedía por una liviana escalera, contenía el uso de oficinas, orientadas directamente hacia el acceso del *camping*.

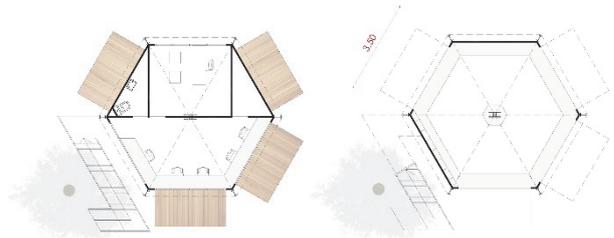


Figura 15. Quiosco y oficinas, A. Bonet y J. Puig (autor)

Posteriormente, el proyecto de Argilaga Ripoll, realizado a finales de los años sesenta, fue la piscina y una pérgola para albergar los vestuarios. El arquitecto también situó estos elementos cerca de la explanada, creando una plataforma elevada justo en frente del montículo al que adosó la pérgola. Este elemento, construido como suma de varias bóvedas con distintos tamaños, adquirió una gran singularidad debido a su formalización en blanco y al carácter público que le aportó su uso intensivo.

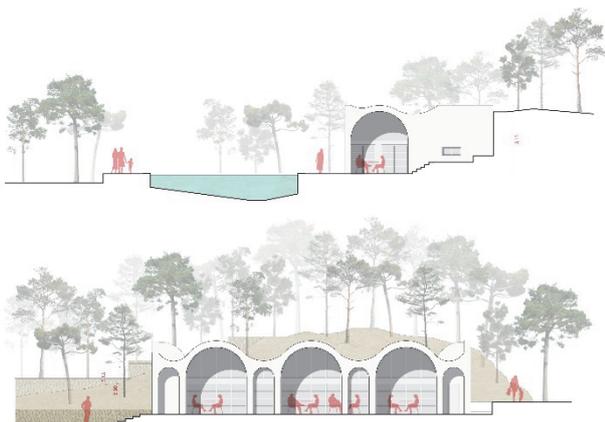


Figura 16. Pérgola y piscina, J. Argilaga (autor)

La arquitectura planteada en cada uno de estos edificios tenía mucho de la tradición mediterránea, de los pueblos costeros: la configuración del umbral, del espacio en sombra que precedía el interior y que establecía un ámbito de transición con el exterior; el aprovechamiento del clima para el confort interior, mediante la ventilación natural cruzada; los muros de piedra o de ladrillo encalados que protegían de las inclemencias y formalizaban la arquitectura en blanco; las soluciones locales para la adaptación del terreno, como los bancales de piedra seca; o las técnicas singulares como la *volta catalana* o el uso de celosías cerámicas y de madera. Precisamente esta era una de las cualidades más valoradas de aquel tipo de arquitectura, el origen constructivo en la tradición, filtrado por los nuevos criterios de la modernidad: función, orden y geometría.

Las dificultades constructivas y la necesidad de innovación hacían muy necesario el control geométrico de las propuestas. Por ello todas se basaban en la claridad compositiva de retículas o mallas geométricas regulares, con medidas acotadas, sobre las que se definían los nuevos edificios. Éstos eran claros y sencillos, con un sistema de circulaciones eficaz y con espacios públicos diáfanos e inteligibles. La aproximación del usuario era muy importante para su orientación, por ello se actuaba también en su ámbito de influencia, elevando la cota y situando los accesos en los puntos que mejor definían las circulaciones y las referencias desde el exterior. Los arquitectos transformaron la imagen de los edificios hacia la tipología del pabellón, mucho más cercana al entorno natural. Estos módulos se configuraban como elementos infiltrados en un contexto comunitario y público, con un carácter que reforzaba los valores y usos originales del *camping*.



Figura 17. Urbanidad de la explanada y quiosco (Foto Raymond)

4.3. Hábitat

La tercera aproximación se corresponde con la escala cercana al usuario y su adaptación al entorno para constituir un hábitat propio. El *camping* ofrecía unas posibilidades de habitar que la ciudad no permitía. El usuario actuaba como agente activo en su desarrollo, ya que su adaptación al medio requería de pequeñas intervenciones basadas en su propia experiencia. Estas intervenciones configuraban un modo de ocupación del espacio natural que, aunque se desarrollara de forma acotada en pequeñas parcelas privadas, el conjunto de actuaciones particulares podía influir en el carácter del *camping* como asentamiento. Por ello, según la tipología de ocupación y las características originales del paisaje, el arquitecto decidía influir más o menos en las posibilidades de actuación del campista.



Figura 18. Desarrollo de parcelas en plataformas (autor)

En el *camping* Salou, la abundante vegetación existente proporcionaba la sombra y cobijo necesarios para la acampada. Su frondosidad permitía la situación de los alojamientos sin necesidad de orientarlos de una forma concreta para el aprovechamiento solar, lo que facilitaba la distribución interior de las parcelas sin necesidad de aportar nuevos elementos fuera del propio alojamiento ligero del campista; sin embargo, en algunas zonas, la topografía podría haber dificultado su implantación. Siguiendo estas condiciones del paisaje, el criterio principal del arquitecto fue conservar la vegetación y moldear de forma leve la topografía mediante bancales de piedra hasta configurar pequeñas plataformas horizontales aunque irregulares. De este modo, el usuario podía acampar libremente dentro del recinto, sin otras divisiones entre parcelas que los cambios de cota

de las plataformas y la distribución aleatoria de los troncos de los árboles.

Por lo tanto, el primer acto del usuario para habitar el medio era la libre elección de la parcela adecuada para satisfacer sus necesidades, atendiendo factores como la proximidad a la explanada con los edificios comunes, las visuales hacia el mar, la accesibilidad según el tipo de alojamiento o vehículo, y sobre todo, la percepción personal de cada uno hacia el contexto natural existente. Acto seguido, el usuario iniciaba la adaptación personal de la parcela para obtener su confort y convertirla en un lugar particular. Por un lado, el alojamiento y el vehículo se distribuían con el objetivo de potenciar el espacio de uso y la privacidad; después, se añadían anexos para formar espacios intermedios, se utilizaba el medio natural como soporte de sistemas ligeros, se adaptaba el plano horizontal o se caracterizaban los espacios exteriores mediante elementos móviles. En la mayoría de los casos estas técnicas se reconocían como repeticiones de lo que ya sucedía en las parcelas vecinas, o de lo que ya había sucedido anteriormente en otras situaciones similares de viajes pasados: la experiencia informal adquirida como resultado del habitar en comunidad.



Figura 19. Acampada libre en el camping Salou (Foto Raymond)

5. CONCLUSIONES Y REGENERACIÓN

En el *camping*, la naturaleza deviene condición y condicionante al mismo tiempo. En el simple hecho de disponer la tienda y el vehículo en relación a los árboles existentes ya se puede reconocer la adaptación del usuario para convertir el contexto natural en su hogar. Sin embargo, un asentamiento de este tipo no debería comprenderse únicamente como esta simple ocupación espontánea de los usuarios en pequeñas parcelas privadas, ya que entonces el asentamiento quedaría definido únicamente desde la arquitectura informal: sin reglas ni tablero de juego, cuyo máximo exponente es el barraquismo. La función del arquitecto era reconocer las cualidades naturales del paisaje para poder modelarlo según sus propias leyes, estableciendo un orden superior inquebrantable por la acción del usuario. Cuantas más

necesidades estuvieran resueltas desde la arquitectura formal –que podía ser ligera y activa– menos soluciones espontáneas surgirían desde la arquitectura informal –a menudo descontrolada y sin medida–.



Figura 20. Maqueta del proyecto para Parque, J. Sardà i J. Bergadà

La transformación del *camping* Salou en parque municipal, realizada por los arquitectos Sardà Ferran y Bergadà Masquef, fue posible precisamente por el planeamiento y acción de los arquitectos anteriores, así como también por la correcta gestión llevada a cabo, enfocada a la acampada ligera y evitando la aparición de otros alojamientos con tipologías más estables. En la memoria del proyecto, los arquitectos ya destacaban que la presencia del *camping* había preservado y conservado una porción de bosque mediterráneo en el centro de Salou, por lo que estaba claro que se debía conservar y no alterar el bien más preciado de un parque: la vegetación; así como también los montículos, ahora entendidos como ruina geológica entre la monotonía de los edificios (Sardà y Bergadà, 1989).

En este proceso de regeneración, los arquitectos no solo conservaron las condiciones naturales del paisaje, sino que también mantuvieron las estrategias básicas de su implantación anterior. Las parcelas situadas entre las plataformas se convirtieron en podios vegetales o en pequeñas plazas cuya concatenación desarrollaba el parque en toda su extensión, resiguiendo el trazado de los muros de piedra seca originales. Además, los límites perimetrales y el acceso principal tampoco alteraron su posición, adecuándose a nuevas necesidades pero con el fin de conservar el imaginario y memoria de los habitantes de la ciudad.

Finalmente, por lo que respecta a los edificios comunes del *camping*, la mayoría no pudieron ser conservados y quedaron fuera de los límites del nuevo proyecto de regeneración. Es posible que su estado de conservación no fuera apropiado debido a las múltiples alteraciones sufridas a lo largo de su uso. Además, su posición original alineada a lo largo de la calle principal de acceso al *camping* seguramente resultara en sí misma como la mejor zona para situar la rótula entre el parque y el desarrollo consolidado del municipio, por lo que se decidiría derribarlos y construir un nuevo edificio de viviendas. Sin embargo, el proyecto de regeneración sí

mantuvo la pérgola de la piscina como elemento central y público del nuevo parque, cambiando su uso hacia bar-restaurante. La piscina se cubrió para completar la plataforma y formar una nueva plaza abierta, compartida entre la antigua pérgola y un nuevo edificio de uso social que emergería de la roca apostando por la relectura del desarrollo original en plataformas habitables.



Figura 21. Solar del camping Salou una vez cerrado (Vito Redaelli)

Tal y como se ha observado en el caso singular del *camping* Salou, tanto la implantación como su ocupación temporal fueron de la mano a lo largo de su evolución y en cada una de las tres aproximaciones. Al desmontar su tienda y abandonar su parcela, el usuario dejaba el medio natural del mismo modo en el que lo había encontrado, y permitía así continuar con el ciclo de un asentamiento complejo basado en el contacto efímero entre turismo y naturaleza, pero iniciado desde antes en la concepción del arquitecto.

A lo largo de la investigación se han detectado otros casos de estudio similares aunque con resultados no siempre tan favorables. Por ello, es importante reconocer la evolución de algunos de estos *campings* y encontrar aquellos valores originales que todavía persisten, para potenciarlos y recuperar de nuevo un modo esencial de convivir con la naturaleza cambiante. Un modelo basado en la temporalidad y la informalidad de una ocupación lúdica con orígenes primigenios: el *camping*.



Figura 22. Vista aérea del Parque Municipal de Salou (Ayto. Salou)

AGRADECIMIENTOS

Esta comunicación es resultado de parte de los estudios realizados en la Tesis Doctoral en curso titulada «Arquitectura del turismo informal. Ocupación del espacio natural mediterráneo en asentamientos ligeros» y dirigida por la Dra. Anna Martínez Duran, a quien agradezco su ayuda y guía. Algunos de los documentos mostrados han sido recopilados y analizados en colaboración con el Grupo IAR-IAM (ETSA La Salle – URL) en el marco de su línea de investigación¹. Agradecer el apoyo de Fondos Sociales Europeos y la *Secretaria d'Universitats i Recerca del Departament d'Economia i Coneixement de la Generalitat de Catalunya* (2016 FI_B1_00156). Agradecer la colaboración y ayuda al *Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya* (ICGC), al Archivo Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya (COAC), al *Centre Excursionista de Catalunya* (CEC), al Archivo Municipal de Cambrils (AMCAM), al Archivo Municipal de Salou (AMSA), al Archivo Municipal de Vilaseca (AMVIL) y al Archivo Histórico de Tarragona (AHT). Asimismo, agradecer a Ramón Farré y Foto Raymond, y a los arquitectos Josep Puig Torné y Jordi Sardà por su amabilidad e información aportada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barba, R., (1992) «Las grandes formas del Territorio. O... porqué hablar siempre del interior de la ciudad» en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*. Número 194, Colonizaciones. 1992, pp. 41-43.
- Careri, F., (2013) *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Segunda edición, Barcelona, Gustavo Gili.
- Marriott, M., (1964) *Car camping in Spain*. Londres, Harold Starke Ltd.
- Moptec, (1963) *Guide Iberocamping. Camping et caravanning*. Madrid.
- Ollé, M. y S. Mataix, (2011) *Camping, Caravanning, Architecturing*. Documental, julio 2011
- Olmo, J., (1956) «El 'camping Salou' es uno de los más bellos de toda Europa» en *ABC*. 16 de septiembre de 1956, pp. 26-27.
- Pallasmaa, J., (2016) *Habitar*. Barcelona, Gustavo Gili.
- Sardà, J. y J. Bergadà, (1989) «Memoria del proyecto» en *Parque Municipal de Salou*. Proyecto entregado en 1989. Archivo Municipal de Salou.
- Secretaría de Estado de Turismo, (1985) *Guía de campings de España, 1982-1983*. Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas.

NOTAS ACLARATORIAS

¹ «Estrategias para la regeneración sostenible de asentamientos turísticos en la costa mediterránea», coordinado conjuntamente con la UP Valencia (referencia BIA2011-28297-C02-02, Ministerio de Economía y Competitividad)

² O «errabundear»; ya que, según indica Francesco Careri en Walkscapes «es muy probable que fuese el *errabundeo* de los primeros hombres del paleolítico lo que dio vida a la arquitectura, al hacer emerger la necesidad de una construcción simbólica del paisaje» (Careri:2013).

³ Se han filtrado aquellos casos detectados y de los cuales se conserva algún rastro histórico o documental relevante, así como aquellos cuya evolución es reconocida en las guías campistas entre 1960 y 1980 –como la *Guide Iberocamping. Camping et caravanning* (Moptec, 1963), *Car camping in Spain* (Marriott, 1964) o *Guía de campings de España, 1982-1983* (Secretaría de Estado de Turismo, 1985), entre otras-.

⁴ Archivos históricos, municipales y comarcales, fondos del Colegio de Arquitectos, fondos fotográficos como Foto Raymond (Tarragona) o Fernan's (Salou), cartografía del *Institut Cartogràfic de Catalunya*, fondos de centros excursionistas y también entrevistas con propietarios y arquitectos implicados en los casos analizados.

⁵ Según datos municipales publicados el 1978, los veraneantes en Salou no superaban los 4.000 en 1959, mientras que en 1966 ya llegarían a los 50.000.

⁶ ICGC, *Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya*.